



Piden incentivar la vacunación contra el virus del papiloma humano

Alerta por disminución en tasas de vacunas contra la enfermedad que causa cáncer de cuello uterino.

Un nuevo capítulo de la vacuna contra el virus del papiloma humano se abrió en el país el pasado viernes luego de que la Academia Nacional de Medicina, junto con el Ministerio de Salud, el Instituto Nacional de Cancerología, el Instituto Nacional de Salud y otras entidades estatales propusieran relanzar los programas de vacunación en todo el país. Y es que en un foro organizado en Bogotá, Herman Esguerra Villamizar, presidente de la Academia Nacional de Medicina, aseguró que si bien en el país se han aplicado más de seis millones de dosis, en el 2016 la cobertura de la vacuna contra el VPH fue de tan solo 16 por ciento, cuando años atrás esta cifra llegaba al 96 por ciento.

“Está científicamente demostrada la eficacia de esta vacuna que debe seguirse colocando o sino las mujeres colombianas no tendrían el beneficio en el futuro de disminuir la incidencia de cáncer de cuello uterino. Por ello es necesario que nos asociemos academia, Gobierno y entidades relacionadas con la salud y el cáncer, para luchar en contra de este cáncer, es una responsabilidad de todos”, enfatizó Esguerra.

Esta vacuna es recomendada para las menores entre los 9 y 18 años y está respaldada por organismos internacionales de salud como la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización Panamericana de la Salud (OPS), sociedades científicas y el propio Ministerio de Salud.

En el país, el cáncer de cuello uterino, que se puede prevenir con la vacuna, mata cada año a cerca de 2.000 colombianas, es la primera causa de muerte en mujeres y el segundo más frecuente entre la población femenina después del de mama, según Liga Contra el Cáncer. Actualmente, Colombia muestra una tasa de mortalidad de 7 casos por cada 100.000 habitantes, de acuerdo con cifras del Ministerio de Salud, y la meta proyectada para el 2021 es que ese indicador baje a 5,5.

Según reconocieron los propios asistentes al foro, parte de la caída en las tasas de vacunación obedece al episodio de Carmen de Bolívar, que repercutió en la confianza generalizada hacia la vacuna. En ese caso, decenas de jóvenes que fueron inmunizadas presentaron supuestos efectos adversos que fueron luego desvirtuados por el Instituto Nacional de Salud.

“Hay que decirle a la gente que es imposible no creer en millones y millones de resultados contra al cáncer de cuello uterino gracias a la utilización de la vacuna. Los efectos adversos nunca se han desconocido y la ciencia los ha estudiado, pero son de tal orden



Sala de Prensa

que no justifica suspender un programa en beneficio de una enfermedad tan grande”, sostiene Esguerra.

El ministro de Salud, Alejandro Gaviria, presente en el foro, confirmó la necesidad de recuperar el cubrimiento de esas tasas vacunación bajo tres argumentos: “El primero son los efectos de la vacuna sobre la salud pública. Como se ha reiterado, son miles de vidas que pueden salvarse cada año. El segundo es mostrar que lo sucedido en Carmen de Bolívar, según la evidencia, fue un fenómeno de contagio social. Y el tercero -que compromete al Ministerio, a las sociedades científicas, la industria farmacéutica y las entidades estatales- es retomar la confianza de la población en la vacuna”.

Gaviria le dijo a EL TIEMPO que, justamente, se está diseñando un programa para relanzar la vacuna este año y “volver a convertir a Colombia en el líder mundial en la vacuna contra el VPH”.

En el foro, estuvieron presentes también algunos familiares y representantes de pacientes que han sufrido efectos adversos de la vacuna. Una de ellas, la abogada Mónica León del Río, pidió a los miembros de la academia no estigmatizar a las personas que dicen ser víctimas del biológico y hacer un estudio de cohorte progresivo para saber qué pasó con las niñas de Carmen de Bolívar y otras 800 que, según dice, hay en el país con secuelas de la vacuna.

Diario EL TIEMPO, 11 de Abril de 2017. Página 12